



EL CENCERRO

Cencerrada 226

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Dimas, 17, tercero

MADRID.—1901.

FRAILES Y CURAS COCHINOS.

—No quiero, hermano Liberto, que pases tus púdicos ojos por las columnas de este periódico, que viene lleno de cochinerías frailunas.

—¿Y por qué no quiere vuestra paternidad que mis impúdicos ojos se fijen en eso?

—Por el peligro que corres, hijo mío, de contaminarte con esas asquerosidades.

—Pus me paece que cuando el diablo no me ha tentao ya por esa parte, puedo

considerarme [á estas horas aseguro de incendios.

—Nunca es tarde si la dicha es buena. Pero en fin, confiando en tu cordura y en tu honestidad, te diré que se trata de la lista de frailes y curas que en un solo año han condenado los tribunales franceses por impúdicos y cochinos.

—Pus deme osté ese papel pa que me entere bien.

—No; prefiero leértelo yo.

—Pus venga de ahí.

—En el mes de Enero de 1900 fueron

condenados: el fraile Aretas, á cinco años de prisión por ataques al pudor en menores de edad; el fraile Delchelle, á cinco meses de cadena por corrupción de menores; el sacristán de Castek, á dos años de prisión y multa de 200 francos por atentados al pudor; el fraile Iveskeriu, á un año de cárcel por actos inmorales; y el rector del Instituto de la *Inmaculada Concepción* y los catedráticos del mismo Víctor Melloni y Gaetán Liparini, á trece y dieciocho años de presidio por haber violado á todos sus discípulos.

—¡Atiza, Valeriana! ¡Y eso que estábamos en el mes de Enero!... ¡Ni los gatos andan peor que esos condenaos!

—En el mes de Febrero no se dieron más que dos casos de esos: el fraile Drogo fué condenado á diez años de reclusión, y á seis el padre Rabaud, por atentados al pudor.

—¡Pero, señor, cómo está esa gente!

—En el mes de Marzo fué condenado á cinco años de sujeción á la vigilancia de la policía, por atentado al pudor, el seminarista Cost, y á dos años de cárcel el padre Eduard Echoen por atentar al pudor de las niñas que estaba preparando para la primera comunión.

—¡Anda la órdiga! ¡Vaya un modo de preparar á las gentes!

—En Abril fueron condenados veintitrés padres del Orfelinato de Saint Genest-Serpt, por haber violado á casi todas las niñas del Orfelinato; siendo de notar que en el momento de hallarse el juez haciendo averiguaciones acerca de lo ocurrido allí, fué cogido el hermano Tomás en el acto de estar violando á una niña de diez años entre los árboles del jardín.

—¡Qué lástima de vergajo!

—En el mes de Mayo fué condenado el padre Pottery á un año de prisión y 100 francos de multa por atentados al pudor; á siete años de trabajos forzados el curia-

na Renaud, por abusos inmorales con niños de ambos sexos; y el fraile Honoré á trabajos forzados por toda su vida, como reincidente, por atentados al pudor, también en niños de ambos sexos.

—¿De modo, nostramo, que esos criminales hacen lo mismo á pelo que á lana?

—En el mes de Junio fué condenado el jesuita Soulier á cadena perpetua por atentados gravísimos al pudor; el hermano Coq, á dos años de cárcel por lo mismo; el hermano Ernest, á veinte días de prisión por practicar con un soldado actos contra naturaleza.

—¡Valiente cochino!

—El hermano Judual, á cinco años de prisión por el consabido atentado; el cura Julie, á dos años por igual motivo, y el padre Bernard, á cincuenta francos de multa por pronunciar palabras deshonestas delante de unas niñas.

—Pues, sañor, estuvo bien el mes de Junio.

—En cambio en los meses de Julio, Agosto y Septiembre, sólo fueron condenados, el padre Blandel á diez años de trabajos forzados, por ataques al pudor, el jesuita Vaud, á dos años por violar á una doncella, al padre Blanchet, á tres años, y el padre Saint-Leger á diez por atentados al pudor.

—Veo, nostramo, que en Francia está haciendo mucha falta un regimiento de *capaones*.

—En Octubre fué condenado el cura Villardín á cincuenta francos de multa por atropello de una mujer, el padre Desmesnay á dos meses de cárcel por actos inmorales; el padre Lamber á cien francos de multa por ultrajes públicos al pudor; y el padre Chapins á seis meses de trabajos forzados por haber sido sorprendido en el recinto de la Exposición practicando actos inmorales con un moro.

—¡Dulcísimo sacatrapos! ¿Con qué esa

canalla tampoco distingue de religiones?

—Afortunadamente terminó el año con sólo la condena del padre Bessieres, á tres años de cárcel, por los consabidos atentados, y la del fraile Gauthier Leeman á veinticinco penas de seis meses cada una, por haber realizado veinticinco atentados al pudor con niños menores de quince años, discípulos suyos.

—¡Y pensar, nostramo, que toa esa canalla se nos ha venío, ahora encima, por culpa del condena del tupé!..

—Te encargo, hijo mío, que tengas mucho cuidado de aquí en adelante, porque con ese chaparrón de sátiros que han venido á aumentar los que ya teníamos, no va á estar aquí seguro ni aún el Niño de la Bola.

—Pus el que se acerque á mí^{ya} pue mirar cómo viene, porque siempre llevo en la manga la navaja barbera.



—El arranque de Merino, yerno de Sagasta, produjo en León un estusiasmo indescriptible.

—Y el apabullamiento, ¿qué efecto ha producido?...

LA CRISIS Y EL SEÑOR MATEO.

La crisis ministerial se ha venido encima de Sagasta, á pesar de sus esfuerzos por evitarla.

Cuando ya se convenció de que eso era imposible, echó mano de su farmacia casera y se metió en la cama.

Y allí continúa á la hora en que escribimos tomando flores cordiales, á ver si consigue *sudar* la crisis, para que le resulte menos dolorosa.

Es un *laña* de primera clase este señor Mateo.



Hay que ver á don Tancredo subido en su pedestal.
¡No estará así don Sagasta al ver al bicho detrás!

HAY QUE JUBILEARLOS.

El parroquidermo de Almendralejo iba jubileando con unas cuantas brujas que le seguían, y como al pasar por el Casino Obrero le pareció que los socios no se descubrían, empezó á berrear y los puso como chupa de dómine, diciendo además que iba á despabilar á alguno.

¡Yo no sé hasta cuánto va á ser paciente este pueblo en que vivimos!

Hay que *jubilar* á esa gente si queremos que nos dejen en paz.

Y cuanto antes mejor.



LA INDUSTRIA Y LA REACCIÓN.

Doña Reacción Insolente
hiriendo á la Industria está,
pues pretende asesinarla
porque quiere ella explotar
sin inconveniente alguno,
á toda la humanidad.

Pero no tiene presente
que, según las cosas van,
antes de lograr su objeto
un trancazo llevará,
que le romperá las garras,
el esternón y demás.

Carta de Ortuella.

Señor Director de EL CENCERRO.

Muy señor mío: Hace ya tres semanas que tuvo usted la bondad de manifestar en su periódico lo que yo deseaba saber para poner más claro que la luz el escandaloso asunto Baranda Bocanegra; y como nadie se ha tomado la molestia de enviar á esa redacción los datos que yo pedía, deduzco de ese silencio que nadie quiere soltar prenda alguna sobre al particular, con el fin sin duda de que el misterio no se aclare y pueda continuar la farsa que para algunos debe ser benéfica.

Bocanegra debe haber hecho prodigios estos últimos días, cuando ha conseguido que hasta los que se mostraban más fervientes partidarios de Baranda, se callen ya como muertos.

Conste, pues, que yo sólo he querido tomar parte en ese asunto por hacer una obra de caridad y desenmascarar á uno ó varios bribones.

De usted afectísimo, seguro servidor,

q. b. s. m.

D. CASTAÑO. (1)

(1) Después de impresa esta carta, hemos recibido algunos de los datos que desea el señor Castaño. Los publicaremos en el número próximo.



Carta de Fray Liberto al yerno del señor Mateo.

Mu señón mío: Por lo que han dicho los periódicos estos días, veo que osté ha echao sobre sus hombros la ingrata tarea de despachar los asuntos del papá-suegro, sin duda pa evitarle quebraeros de cabeza. Muy bien, Fernandito. Es usted un yerno como hay pocos, pues casi todos están deseando que sus suegros estiren la pata, y usted quiere que el suyo se convierta y viva.

Pero, hijito mío, debe usted tener presente que el suegro de usted es una excepción entre los suegros, porque además de ser suegro de usted es padrastro de la patria, y en este concepto tiene asuntos que usted no puede tocar.

Si usted se limita á ponerle lavativas, á limpiarle el vaso de noche y á servirle tacitas de caldo, naide tendrá na que decir, porque esos asuntos son privaos; pero si osté quiere meterse á dar órdenes á too Dios y á disponer lo que ha de hacerse en este ó el otro asunto pulítico, too el mundo le dirá que esas no son incumbencias de osté ni tie pa qué meterse en ellas.

Ya ve osté lo que le ha pasao con *El País*, por lo mesmo. A poco más tie osté que ir al campo del honor, donde probablemente le habrían roto á osté algún

alón. ¡Qué desgracia entonces pa toa la familia, el suegro inclusive!

Reflexione osté, Fernandito, sobre este asunto, y dedíquese únicamente á las faenas domésticas con respeto á su suegro, y deje osté los negocios políticos para otras manos pecadoras, que bien pueden ser las de *don Bandolina*, pues á usted le ha de acarrear eso muchos disgustos mientras viva su suegro.

No estará mal que al ilustre enfermo le dé usted leche de burra, á ver si recobra pronto sus energías y se le pone de punta el tupé; pues, si los asuntos políticos siguen en manos de usted y de González el manchego, es muy posible que antes que su suegro mejore se haiga llevao la trampa á too esto.

Conque agur y mucho geringazo al suegrecito.

Siempre á sus órdenes,

FRAY LIBERTO.



Un gobernador *alegre* que por todas partes mira, para ver si encuentra á quien atizarle una paliza.

EL CURA, ÉL CIEGO Y EL BARBERO.

En Encinasola, provincia de Huelva, ha caído un *berrendorum* que no deja nada que desear.

Había allí un pobre ciego que se buscaba la vida tocando el órgano en las misas, y en cuanto el sochantre le pidió la plaza para el barbero del pueblo, cuñado

suyo, echó á la calle al ciego, que hoy anda pidiendo limosna por la población.

Parece que además de las faldas del sochantre, mediaron otras más perfumadas.

De cualquier modo es impropio de un ministro del Señor, dejar sin comer á un ciego para que coma un tumbón.



CANTARES DE FRAY LIBERTO.

Don Oppas está malito
y lo van á confesar.
Me alegraré que en seguida
se lo lleve Barrabás.

Marinero de mi vida,
no te irrites á destiempo,
que van á decir las gentes
que sólo aprovechas *pa eso*.

Mientras no venga la Niña
sacudiendo aquí mandobles,
no se verá libre España,
de canallas y ladrones.

Con la venida de frailes
de naciones extranjeras,
se ha aumentado aquí la industria
lechera.

¡OJO AL CRISTO!

Fray Liberto no juega este año á la lotería de Noche Buena, por dos razones:

- 1.^a Porque nunca le toca; y
- 2.^a Porque se expone á ir á la cárcel de cabeza, si después de haberse gastado veinte duros en un décimo, sale éste premiado y... *¡le resulta falso!*

En cambio, ha determinado hacer á sus lectores los regalos siguientes:

- 1.^o Un reloj áncora de plata.
- 2.^o Dos pavos, del tamaño del alcalde de Madrid.
- 3.^o Una caja grande de mazapán.
- 4.^o Una bota de tintillo manchego y una caja de turrón.
- 5.^o Un revólver de cinco tiros, para cuando llegue el caso.
- 6.^o Una caja de cigarros puros y dos botellitas de aguardiente de Cazalla.
- 7.^o Un reloj de níquel con esfera *antidatesca*.

Obtendrán estos regalos las personas que posean los números iguales á los que resulten con los siete premios mayores de la lotería nacional de 23 de Diciembre próximo.

Cada papeleta contendrá diez números para la suerte, y se entregará al hermano ó hermana que envíe á este convento la limosna de *cincuenta céntimos* de peseta en *oro*, *plata* ó *cobre*.

Nota. Los corresponsales de este periódico ú otras personas que deseen adquirir papeletas de los regalos de Fray Liberto, serán obsequiados con una de aquéllas por cada diez de las que nos pidan, resultándoles un beneficio de *cincó* céntimos en papeleta.

Conque ahuecar el ala y vengan limosnas.

EL SARTENAZO HACHE.

El famoso *Capitán Verdades*, diputado ministerial, le suelta á Moret desde su periódico las siguientes indirectas:

«El señor Moret cree, por lo visto, que cuando un personaje político acapara en poco tiempo y *como se puede* inmensa riqueza, y le faltan ya manos para cobrar, aquí, 25.000 duros girados desde Bilbao; allí, 2.000.000 de pesetas de un salto de agua; acullá, 30.000 duros de otro salto; en esotra parte, 80.000 pesetas de un asunto todavía inédito; ayer, 90.000 duros por una casuca; hoy, mucho más por una colonia; mañana, muchísimo más por unos ferrocarriles, y se convierte en centro de una circunferencia cuyos radios, en número infinito, son otros tantos afluentes de riqueza que realizan el ensueño del dinero centripeto, es lícito ponerse por montera la moral, la justicia, el patriotismo y la representación nacional...»

¡Atiza, manco!

Por lo visto, aquí ha conocido ya todo el mundo á don Bandolina.

Todo el mundo, menos la guardia civil.



Si después de los maitines
esta noche no te veo,
le voy á dar dos trompazos
al pillo del jardinero.

El general Primo de Rivera ha dicho en el Senado *que está pasmado* desde que supo que en Sevilla se han dado vivas á la revolución y á la república.

El caso no es para menos.

El general debe estar convencido de que el día que la república triunfe, le va á acusar las cuarenta por la cuestión de Filipinas, y por eso se pasma cuando oye darle vivas.

Ya se irá acostumbrando, sin embargo, á esas emociones.



—Voy á ver si sale el cura ese y le puedo arrimar dos estacazos. ¡Pa mí que la Pelona le va á costar á él algunas misas!

Sagasta fué siempre desgraciado con los militares y con los marinos.

Primo de Rivera le arrestó siendo presidente, como ahora, del Consejo de ministros.

Por el asalto de los subalternos á las redacciones de algunos periódicos, dió también la voltereta hace algunos años.

Y ahora se le está subiendo al tupé el elemento acuático.

Y es sin duda que le siguen considerando como milizángano nacional, y le tiran el morrión cuando se les antoja.



El padre Fray Policarpo
es este santo varón,
que lleva un chirlo en la frente,
y la faz como un melón,
por haberle hallado un día
con su mujer el tío Antón.

Un senador llamado Gil se ha declara-
do en el Senado partidario de los jubileos,
diciendo además, que él es católico apos-
tólico romano.

Perfectamente.

Pero se nos figura que en vez de lla-
marse Gil ese señor, debe llamarse *Gili*.

Porque sólo los españoles *gilis* pueden
llamarse romanos.

Con Aznar y con Veraguas,
con Villaverde y Silvela,
con Sagasta y con Moret,
con Merino y Aguilera,
con González, el manchego,
y el obispo Nozaleda,
se puede hacer un potaje
pa que reviente cualquiera.

MAESTRA CAPRICIOSA

Se nos dice que la maestra de una es-
cuela de niñas que hay en la calle de Ga-
lileo, se niega á admitir á aquéllas en di-
cha escuela si no llevan un delantal
blanco.

Encontramos muy natural ese capricho
en la expresada maestra, porque la uni-
formidad sienta muy bien en todas par-
tes; pero debe tener presente esa señora

que casi todas sus discípulas son hijas de
pobres jornaleros que no están para po-
der comprar á sus hijas delantales blan-
cos. ¡Y gracias si pueden darles el pan
que necesitan!

Conque á ver si tenemos necesidad,
señora pedagoga, de volver á hablar de
los delantalitos blancos.

UN FRAILE ESTETA.

Un hermanito de la doctrina cristiana,
que *operaba* en Lille, ha sido acusado an-
te el tribunal correspondiente, de haber
practicado actos inmorales con casi todos
sus discípulos.

¿Y á esa *doctrina* le llaman *cristiana*?

¡Imbéciles los padres de familia que
entregan sus hijos á semejantes canallas!

¡Casi merecen ellos mejor que esos
frailes, que los envíen á presidio por bu-
rros ó por fanáticos!

PASATIEMPOS.

CHARADITA.

Prima repetida
asusta á los niños,
dos tres en las piernas
y el *todo* hace Vico.

FUGA DE VOCALES.

l s.ñ.r d. R.f.l.nch.s
r.f.l.nch.. d. n.ch.
p.rq.. n. l. r.f.l.nch.
n r.f.l.nch.r.z.t.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Pecado*.

A la fuga de vocales:

En Sevilla ha habido tiros
y estacazos en Gijón.
¡A ver quién puede negar
que esto es una bendición!

MADRID.—Imprenta de Felipe Marqués. Madera, 11, bajo.